



Elemental **en** la praxis

Diego Abreu

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

Elemental en la praxis

*

Diego Abreu

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

1ª edición, 2020

Arte de portada

Freddy Yance

Diagramación

Milagro Meleán

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

Derechos Reservados por el Autor

**Me hallo a mí mismo ecuestre en llamas la
mañana del 19 de Junio de 2020.**

Retrato ecuestre en llamas



Ecuestre en llamas

Elevar mis manos a la gracia de la espera

Todo fósil expulso bocanadas

de quien anhela ser pájaro

siendo potro;

un mareo en mi centenar de edades,

sofocarse dormido en ascuas

con tal y despertar más allá de la espiral.

Arcaicas manifestaciones

ruegan me pierda en lo profundo

de sesenta y dos caballos indómitos

que recorren el alma como descifrando;

absortos oyen el ruido

de granizos montando estatuas

adornando corredores

en posiciones griegas.

Mármol caballo humeante

sorbo tristeza en mi linaje combustible,

sorbo espesor grumoso en el filo del tiempo.

Caballo de basalto | tras su galope volcánico

alucinaciones masivas de aves en vuelo sobre la fragua

La galaxia es un sol negro henchido de luz con millones

de grietas

dispuestas a atestiguarlo todo

cual oscuros obeliscos delatados por las velas.

Me conocí entre tus manos
donde se vive una endeble lluvia;
niños incendiarios consumen el pasto
galopando como años/signos/voces,
libres de tomarlo todo.

Una fauna desconocida de brasas va directo al horizonte
humilde revelación en las faldas del monte
| a paso de ángeles sublevados
| fisuras tardías formando caligramas
tras arribar de madrugada
genuinos potros de sol

sigue ardiendo el pueblo

sumido en mis canciones

Veo un pulular de niños que fui,
nocturnos descienden del filo, ansiosos de
vivir vivir vivir en el eco de los patios;
Volver a casa y caminar hambrientos y alborotados
reinterpretar los cimientos

la canción en los escombros;

Su nombre pende de hectáreas
fantasma y lugar comparten significado
ampliando la noche con la yema de los dedos
y retratar el sangrado sin adornar la historia.

Aquí vienen mis niños
cargados de inconsistencias
sagrada ficción dejando huellas

rostros o polvo de espejos

tratar de retribuir la ausencia del cuerpo
revivir el parpadeo el ángel noctámbulo

A Li Tai Po

Al hombre de paja más grande jamás creado -fui yo mismo el heno- tuve mis manos atadas siempre; ahora solo un catalizador, cada llama en cada templo cientos de veces por una oportunidad de no petrificarme en el vacío iridio de la niñez, caleidoscopio imposible, cadencia embarazada de cruces/deviaciones que eliminarían al muchacho del candor.

Y arbustos bajo la lengua cortados
por dos tijeras enormes
una grieta de potros fulminando la mañana
sol de pasto mascando
chimó viejo purgando la boca de Marcos
la beta de violáceas llamas

Veo un instrumento pintado
con flores negras;
mi sueño desplomarse en
esta fiesta arqueada;
este rito llevarse a cabo
tras tus cuencas;
el cautiverio de las palabras,
el mordisco errante;
el estupor de una luna menguada
o mirada amorfa de sombra casual;
la cera que tiñe blanco
a la palabra y a uno;
las velas después de las velas
y veo el silencio en recuperar la voz.

soy mejor carbón | vivo bajo un credo inflamable; negro
en mí, iridio/basalto, me combustiono, me ahogo;
subsuelo en la palabra | Me arruino el semblante de
buscar los incendios. Me seco en el piso quemado hasta
pronto y ni una borrasca tendría forma alguna de
apagar mi silencio.

A espaldas del retrato sigo sintiendo el calor de la
vela.

El mito animal

**Qué complejo ir ladrando a incendios a la
distancia por creerse uno más.**

médium del fuego

un enorme perro blanco
es un familiar de la niñez,
pasea su hambre por el patio
masticando frailejones;
olisquea limones y zapatos
acostumbrando su hocico al rastro
árbol costumbre esbozo de la casa.

escucho en las rocas tronar el celeste de un ave partida
tras las cordales; veo la guitarra llena de tormentas | el
cráneo roído en reposo animal; quien yace dormido en
la osamenta pide que grite mi nombre al agua. Me
secuestro elevando un nudo rotundo, un temporal de
lenguas.

- Vuelco en las hojas la llaga en el verso | el verso la
llaga las hojas - Diamantes torcidos cruzan mi sien y un
aroma quemado.

Vivo el famoso suspenso

de quien decide escribir de nuevo

hilvanar una rosa

como hilvanan nuestros padres

una poética estridente;

Caminar sobre agua hirviendo

los brazos en alto

llamando a todas mis raíces,

-beban pues es dolor un manantial

en sus palmas-

hablo de un efluvio circular de desconsuelo,

deslizar recordatorios en el castellano de siempre

solapando el rumor de insectos y culebras pequeñísimas,

hectáreas y hectáreas de corales devorándose

quizás pintar de nuevo

degollar el horror de los patios traseros

acompañando

profundas voces de agua.

la puerta de mi casa

está a 100 horas en carro

recuerdo de anoche un camino que suena

un rellano de flores nomeolvides

desvarío por siempre del trueno en mi puerta

por laxos segundos

veo en mis edades

un lento capullo al final del barril

la catarsis marina en todos los cuartos

cuartos de pintores irradiando el alma

esperando revelado;

mi cámara obscura sostiene los pasillos

cántico para salvar las especies

Esta nación influye en nuestro temperamento
encendiendo animales de papel;

En un cuenco -fibra viva-

una alquimia de patas, colas y hocicos.

Mezclan el tumulto de verdades

-Verdades animales

a 7 voces de fondo-

gritando que viniste con el eco

para abrirme lo sensible del cráneo

que normalmente

descalzo

y otra mañana despierto

cuervo

más tú que yo.

la puerta de mi casa está a 50 horas en carro

y deshuesé los caballos en un banquete

cubriendo mi sueño bajo el neem

recobrando mi olivo de largas sombras

Luis quería jugar dominó

escuchar las hojas y pan crujir

abuelo, quisiera escuchar que nos sigues esperando

quisiera poder amar igual que antes.

alguna vez me perdí en el monte de la nada
por andar arreando vacas,
repitiendo un sentimiento en lo profundo del camino.
Me dormí en la sangre de otro,
y desperté más allá de la infancia
viendo el norte como una vaga mancha.
Supe seducir
serpientes en mi espalda
alguna clase de muerte después del mundo
cierto fuego en la lengua
fatuó espíritu de furia
me como el espejo y me encierro en su argot
Me doy el visto bueno
a vivir la madriguera

A Jose Aguilón

nación de perros

-como discípulos subiendo el Himalaya-

basilisco al final de un hocico estepario:

-Tengo la clave de la perfección-

Mantra desatado en la jauría.

Cabezas de perro y puerta solar

/y hueso;

mastín al aire samuro, los demás

aúllan muerden baten las alas somos todos

aullidos de noche

todos parte suya,

vestimos de negro para ser azotados por la luz

y morir víctima de las estrellas.

A David Sylvian

vivo loco en el

hambre de los perros

moliendo colmillo a golpes de tráquea.

Trastabillando

la basura de los dientes.

Tiemblo como tiembla tu nombre

y tiembla la boca.

Hecho perros de caza

busco la fibra más ambigua en mi luto

y socavo su nombre como si no importara

Mi instinto me dice que debo callarme.

Olvidar la pena;

resistir

escondido entre los mangos

Par de pies de arena

o silencio de la tierra

deshojando el cielo;

A mis pies una ostra negra,

Caminando tras el mito

con el mar a mis espaldas.

Danzando ante la hoguera

El amor es una sombra que más nadie puede ver.

la puerta de mi casa

está a 1 hora en carro

algún pueblo que suena a insectos moviéndose

algún techo pronunciado

/tejido de espectros

mañana ominosa que aún te recita

| inalcanzable perfume

/transparentándolo todo.

Vibración severa al borde del hipo

El miedo que busca habitar en la vía.

Cuestiones del mito animal y su hondura.

Las puertas de mi casa

Casi siempre es más grande la casa a oscuras, la distorsionan los gritos a media noche cuando no hay cómo llevarla a ninguna parte. Las cruces rojas nos preceden.

Vivo entrando en cartas | Postales de la niñez
y el niño es logos desprendiendo de mi cuerpo
y se desdobra lejos, etéreo danzante;
vivo buscando en lo profundo de sus postales
quien lea mi palma,
quien la bese tarjando,
quien la arrulle de ahogar grafito
Mi niño vive al fondo de un cráter que ya no,
se ríe de “Rustico” y las canciones del dolor; también los
hombres son ciudades.

Me escribe para mentirme.

silencio traza por la ventana

alguna-vez-niños

repartidos por corredores,

viviendo impecable sombra

de atravesar el anillo de fuego;

como quien pasa de largo,

desbocado

serás tú el tren.

despídate de tu lengua

escribe sentencias nuevas en idiomas que no te
pertenece

desaparece por décadas tras la sombra del desierto

Oasis vacío, causa perdida, hallar EL POEMA,

vástago | descifra los libros de dios que son del

/hombre,

pinta el alma del diablo en una jaula como todos los

/profetas

camina boca abajo hacia la espiral del duelo

Préndete, destierra la casa de los tiempos

Camina, camina y púdrete bajo el sol de Maracaibo

Camina más lejos por la costa, desvía tu mirada a otra

/mujer

ya no la mires

ES POETA

Corre | corre entre los topacios territorios de la noche

/ prende un carro en llamas

como prendiste su cigarro mojado por la lluvia
Aviva tu laberinto fauno caprichoso del cine negro
Alabarda en mano, despídete de inmortales, sigue
la violenta caída que te espera tras quien sabe cuántas

CANCIONES

El alma moderna

| adorna los pasillos

se distingue en el aroma que emana de los baños

o el aliento de maestros, directores

y niños.

Me reconozco en el agua de un hidrante;

soy del óxido

| entonces loco por los salones

busco los regalos para saciar el odio de todos,

para reescribir el destino en la pared.

le huyo a la palabra.

¿Qué dejo a mi paso

por este asentamiento de cabezas vulneradas?

iris mío traduciendo el subconsciente

un sol moribundo

hondeando la bandera del come-cráneos

sujeta mis sentidos al desasosiego

hoy vivo en los suburbios un hambre desmedida

No poder creer en nadie

No poder amar en nadie

¿Qué es

Mí mismo?

Ni vivir

Ni recitar

Caerme a coñazos con el poema hasta que

/“parezca más decente”

Me extingo de forma concreta:

Desaparezco alejado de puertas

al final de la casa aparente

/aceptando el desuso.

Esta página en blanco pidiendo ser descubierta.

Restan la mano y el ojo.

La mano y el ojo

No sé en qué pienso que me mastico los dedos.

abrasa su ceguera

ladrándole a la cama

que ha cambiado de nombre

como cambia el agua.

Por esta garganta de rotos ángeles,

he vivido mascando los ojos de Dios

he vivido y mis manos están pariendo ojos.

el camino es una cuerda

una mano sosteniendo un pilar de hadas, un anciano de
madera labrado por su casa, un pez negro en el cielo
junto a mis pies, un andrógino ebrio que revive y se
alimenta de su nada, una calle llena de culebras va
reptando por el páramo, una santa barreada, un
caminante, media noche caminando, no hay azar en el
plumaje

Dedicado a esos poetas

uno empuja dioses

a través de la retina

savia que bebo,
siempre la parte para designar un todo,
todo es esgrima latente en las manos,
por llagas dispuestas al observador,
el ojo se corre
como se corren las vírgenes,
nosotros gemimos
ya gesto genético;
la ciencia sonríe
al pastoreo de dioses diminutos.

crecí con esta tinta expuesta
vaciando en mis pupilas
una total desconexión con el tiempo;
siempre una visión solitaria
silueta de imposibilidades,
una irrealidad metafísica;
filo de mis ojos,
me descubrí muy tarde,
la nación estaba en llamas cuando desperté.

Pronto

Me recordé bajo el ala
de todas mis madres
prometí despertar de arena
tras siglos de reencarnaciones
malear los secretos de la sangre
volverme mi propia esfinge.

Arriba tienes los mismos ojos que Dios tiene
cuando despierto & me parte en dos

en labios de mi siembra

el árbol más grande del planeta me desplaza

las alpargatas me pinta de un rojo

que nutre el cuerpo adriático

las ramas de mi abuela me alzan

un abanico de flores en la espalda.

quiróptero

ajeno | asimilo el tarot

me preña la palma

invoco el retraso visual de mi padre

en el cuarto rojo

halando sus imágenes

donde el agua las arranca

transmuto las normas del habla

quisiera

nunca

más

depender de mi sangre.

visito un lugar en las palabras
que reconozco de mi padre,
hay un hombre barbudo esperando
por mí, por mi lengua derramada en papel,
quiere saber a dónde voy,
el destierro es más cómodo en compañía de mis

/antepasados

maldigo la maquinaria del hombre
por llevarte antes de tiempo
quién es quién | en tus canciones, viejo;
donde trazar la línea es trazar el horizonte.

Ojala tan solo vieras
el umbral que nos separa desde tu nombre.
Oh, perdona por recordar a la muerte su propia
existencia

ahora hablemos | ahora escribe tú
sobre los mares que se llevaron a tu amada

se fue lejos como los polos
esperando agua dulce tras el arrecife o tras el rompeolas
y se muere el cielo viéndola partir
como el vestido empapado de una niña
capricho desbocado de este viejo cancionero
dónde has estado | borde del mundo.
Que te espero entre las piedras.

espectro de las flores

sé mi familiar

desvísteme ante las prosas violentas que acarrea lo hondo

/del alma

soy lo que te entrego

carne en una vasija blanca manchada de mundo

terciopelo en la mirada,

las casas se aglomeran en todas mis fronteras

como profundas fuentes de conocimiento.

Me dibujo al fondo de un cuenco negro
Donde todas mis canciones se repiten
Y la música se disfrazo sin luz
Solo una última rima quemando mi nombre
Al fondo del eterno retorno
Sin camino a casa

Nada lágrima atestigua el ojo
El transitar la angustia / Un tren
dos pasajeros

En el tiempo que llevo fuera
Me he visto a mí mismo miles de veces
Tomar la peor decisión
huir del eco en las esquinas de Orfeo
el ultimo delirio en mi máquina de escribir
matar matar matar nunca fue una opción.

una cancha negra se abre a ritmo de culebra, recortando
las líneas, gastamos los ojos, te digo:

-vivimos una cosecha de encierros similares, recuerdo
en mi calle un asombro de pájaro en la urna

no quién habla al final del testamento.-

Seré acaso un dibujo en el papel – Zulay me lleva a todas
partes porque no puedo estar solo

viste que el fracaso tiene mi nombre?

Dios me viste como yo lo visto

Caminando a un puesto de
empanadas paran los carros y la gente pregunta quién
detuvo a quién / Estoy encerrado en una mesa

No hay orden / No hay Menú en la lengua moderna

ni leo mi calendario ni me refugio
en las canciones, ya no más.

Soy un tallo fijo entre la angustia
De reírme eternamente descubierto
Bajo el manto tras el vidrio
Me arropo hasta el fondo de mi sombra
Me arropo con el mantra
De mujeres que aplauden
a cada centímetro de mi muerte
Doy fe del precio a pagar
Por existir en el mismo plano.

me siento tras el vidrio

y soy yo nadando en melodías por primera vez,

soy un crío en su cuarto partido a la mitad

(por el ácido de baterías).

Soy yo en una tabla sumeria;

murmuramos

algo de empañar la memoria a lo lejos

estamos en la casa del búho pienso

no todo en el frío es igual que siempre

cada primera palabra del hambre

seduce un suelo al que puedo entrar

siempre que tenga las llaves. | desierto,

/qué esconden los ojos?

royendo la libertad de mostrarme quien soy

dónde empieza la línea de todos los padres?

Vivo de vacaciones tras el vidrio
y te miro como te mira cualquier otro
que desconozca el paradero
en la hora más oscura.

**Me hallo a mí mismo hecho una bóveda de
pestañas la noche del 18 de Junio de 2020.**

Este libro
ha sido editado
para su publicación
en formato digital
los primeros días
del mes de julio del año 2020
por La Casa
Andrógina
Editorial Independiente
en el Estado Zulia,
Maracaibo.